

LA PALOMA MENSAJERA.



REVISTA MENSUAL

AÑO I

BARCELONA NOVIEMBRE DE 1891

N.º 11

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.	Un año 5 ptas.
Ultramar.	— 6 —
Extranjero.	— 6 —
Número suelto, 0'50.	
Los pagos se efectúan por adelantado.	

DIRECCION

Ronda de San Pedro, n.º 15, 2.º, Derecha

ADMINISTRACION

Escudillers, número 77, 3.º, 2.ª

Se envia gratis esta Revista á los señores Socios que satisfacen cuota á la Sociedad.

ANUNCIOS

1/16 de página.	2 ptas
1/8 — — — — —	3'50 —
1/4 — — — — —	6 —
1/2 — — — — —	11 —
Una — — — — —	20 —

LAS PALOMAS MENSAJERAS Y LOS PALOMARES MILITARES

TELEGRAFIA ALADA.—DESPACHOS PARTICULARES FOTOMICROGRÁFICOS

POR EL CAPITAN DE INGENIEROS

D. LORENZO DE LA TEJERA Y MAGNIN

JEFE QUE HA SIDO DEL PALOMAR MILITAR DE JACA

Precioso volumen en 8.º, con 376 páginas de texto, 44 grabados y dos mapas

PRECIO: 8 pesetas

Se halla de venta: en casa del autor, calle de San Bernardo, 22, 1.º Madrid, en la Administración de la Revista Científico-Militar, calle de Valencia, 323, entresuelo, Barcelona, y en la Dirección de LA PALOMA MENSAJERA, Ronda de S. Pedro, 15, 2.º Barcelona.

MATERIAS DE QUE TRATA

A la Sociedad Colombófila de Cataluña. Introducción Cap. I. Resumen histórico.—Cap. II. Caracteres generales.—Cap. III. Del instinto de orientación.—Cap. IV. Del vuelo.—Cap. V. De la muda.—Cap. VI. Alimentación.—Cap. VII. Transportes.—Cap. VIII. Suelas.—Cap. IX. Educación de las palomas mensajeras.—Cap. X. Del palomar.—Cap. XI. Dependencias necesarias en un palomar destinado á servicios militares.—Cap. XII. Material necesario para el servicio de un palomar.—Cap. XIII. Régimen del palomar.—Cap. XIV. Higiene del palomar.—Cap. XV. De los apareamientos y cruces.—Cap. XVI. De los despachos.—Cap. XVII. De la ampliación de los despachos pelliculares fotomicrográficos.—Cap. XVIII. Aplicaciones de las palomas mensajeras.—Apéndice: La aviación en España.—Las Sociedades Colombófilas.—Una opinión.—Una jaula de entrada.—Nuevas publicaciones

SUMARIO

Sección doctrinal.—Una visita al Palomar Central de Guadalajara, por D. Diego de la Llave.—**Sección bibliográfica.**—Las palomas mensajeras y los palomares militares por el capitán de Ingenieros D. Lorenzo de la Tejera y Magnin, juicio crítico por Don Salvador Castelló.—**Sección oficial.**—Acuerdos de la Directiva.—Socios nuevos.—Palomas para Guinea.—**AVISO.**—**Sección de noticias.**—La Sección de comunicaciones militares y la Sociedad Colombófila de Cataluña.—La epidemia de viruela en los palomares.—Erratas.—La Sociedad protectora de los animales.—Viaje notable.—Proyecto de ley francés.—Acuerdo de las Sociedades belgas.—Las palomas alemanas en Africa.

Pliego S.^o de Instalación y régimen de los palomares de mensajeros, por D. Pedro Vives, capitán de Ingenieros.

Grabados.—Vista exterior del Palomar Central de Guadalajara y planta del mismo.

SECCIÓN DOCTRINAL

Una visita al Palomar Central de Guadalajara

Bien merece una larga y detenida visita de los aficionados y también de los que no lo son, el primer establecimiento militar de este género, que el Cuerpo de Ingenieros tiene instalado en la ciudad

alcarreña, que es como su cuna y su centro, por residir en ella, como es sabido, su famosa Academia de la que han salido tantas lumbreras del Ejército, y además sus Talleres Centrales, en donde se construyen y están almacenados constituyendo un poderoso parque, todos los elementos que en la guerra

puede necesitar para la construcción rápida de puentes, minas y fortificaciones de campaña. De aquella y de éstos no hemos de hablar nosotros, pero en cambio lo haremos del Palomar Central, con la detención que su importancia merece y con datos y noticias que serán para nuestros lectores enteramente nuevos, pues la modestia que en tan distinguido cuerpo va siempre unida a su ilustración y talento, ha hecho que hasta ahora permanezca del todo ignorada en sus detalles una instalación que no sabemos de qué manera alabar.

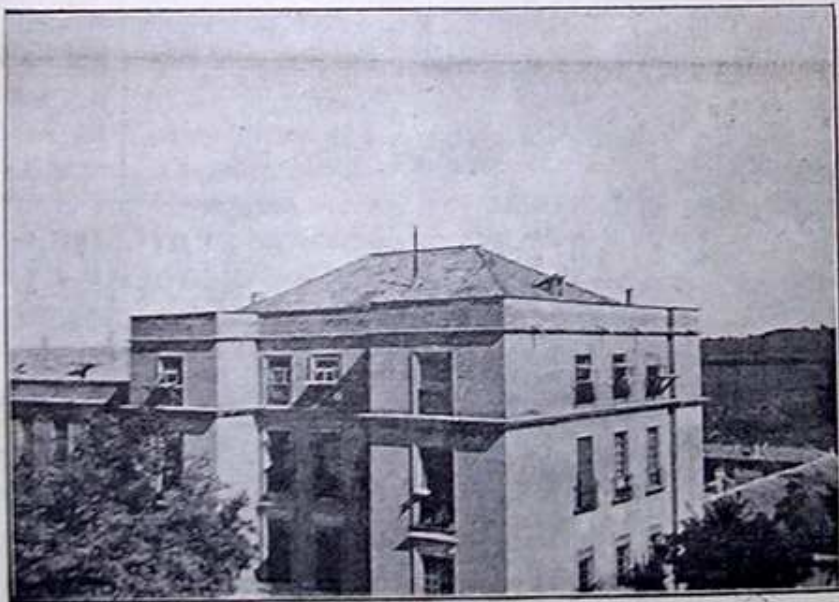
Casi enfrente de la Academia está situado el

cuartel de San Carlos, hermoso edificio moderno, construido exprofeso para su objeto, y capaz para un regimiento, que casi siempre ha solido ser uno de Ingenieros. La situación de este edificio, así como el de la Academia es magnífica, pues situados en la extremidad Norte de Guadalajara, dominan el valle del Henares y se hallan cercanos a la Estación del ferrocarril, desde la que se perciben claramente, formando imponente masa que se destaca por su blancura del resto de la población.

El cuartel consta de dos cuerpos principales; el anterior destinado a pabellones de oficiales, y el posterior a la tropa. El primero consta de dos pisos en su parte central y de tres en sus extremos, que son cuerpos salientes del edificio y que por la mayor elevación de los mismos forman como dos grandes torreones.

En uno de ellos, el de la derecha, y en su piso superior, es donde está establecido el Palomar Central, con vistas enteramente descubiertas a un vasto horizonte en el que se percibe de lejos la alta cordillera del Guadarrama y sobresaliendo de ésta el pico de Ocejón.

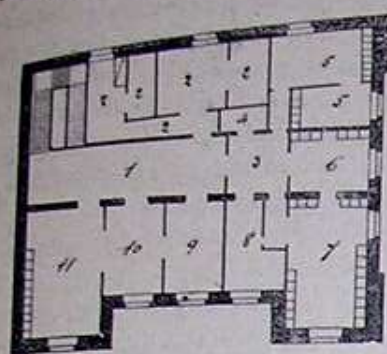
Una amplia escalera que da acceso a los pabellones de los oficiales conduce al palomar, que es una habitación espaciosa, alta de techo, con once balcones que la ventilan y dan claridad por tres lados, perfectamente enlucidas las paredes, con cielos rasos, y que podría por su capacidad y distribución interior llenar perfectamente las necesidades de una familia numerosa.



Constituyen la instalación siete grandes habitaciones independientes para albergar a las palomas que forman seis palomares separados, uno de ellos para las cautivas, y cinco con sus correspondientes jaulas de entrada adosadas a los balcones para las palomas libres, una espaciosa enfermería, un bien provisto botiquín, un local para tener a mano el grano necesario y el agua ferruginosa, oficina para el registro y marcado de las palomas y habitaciones para el palomero que más directamente está encargado del servicio del palomar.

Además, existen otras dependencias que no figuran en el plano por estar situadas en otros locales y que por su naturaleza no es menester que estén

inmediatas al palomar, tales como granero, depósito de la palomina, almacén de útiles del palomar y cestas de viaje, y cuadra y cochera.



Explicación.

1. Vestíbulo
2. Habitación del palomero y oficinas
3. Granero
4. Retenida
5. Palomas n.º 1
6. Id. n.º 2
7. Id. n.º 3
8. Refrigerio
9. Palomas n.º 4
10. Id. n.º 5
11. Id. n.º 6

Alonso

La dirección del Palomar está á cargo del coronel graduado, teniente-coronel, comandante de Ingenieros D. Miguel Ortega y Sala, que es á la vez comandante de Ingenieros de la Plaza, y como jefe más directo figura desde hace doce años, salvo algún intervalo de tiempo por cambio de destino, el capitán de Ingenieros D. Fernando Carreras, que es al propio tiempo jefe del Detall de los Talleres Centrales de Ingenieros.

Para el servicio del palomar existe un palomero paisano, práctico en el oficio, el cual vigila y cuida constantemente las palomas que tiene á su cargo y las comprueba á la llegada de los viajes. Varios ordenanzas de Ingenieros tienen á su cuidado la limpieza, la conducción de las palomas en los viajes en coche y en ferro-carril y su suelta.

Las 212 palomas y pichones que en el día de nuestra visita, el domingo 4 de octubre, constituían la población del palomar están distribuidas en los locales anteriormente expresados del modo siguiente.

En el palomar n.º 1, compuesto de dos habitaciones que pueden comunicarse á voluntad, para la separación de los sexos, figuran todas las palomas viejas y acreditadas ya en los largos trayectos á que se las ha sometido. Allí vimos notabilísimos ejemplares que han efectuado los viajes de Ciudad-Rodrigo, Córdoba y Málaga con velocidades grandísimas y que no teníamos noticia se hubieran realizado en nuestro país.

En el palomar n.º 2 habitan todos los pichones machos que han realizado los viajes de educación de primer año, desde Arcos (Soria), Almansa (Albacete) y Córdoba, entre ellos merece especial mención un pichon de nueve meses (el n.º 1848) que hizo el viaje de Córdoba á Guadalajara (332 ks.) en 5 h. 15 m.

Pero nuestro interés subió de punto al entrar en el palomar 3.º (cautivas) en que pudimos examinar ejemplares de tal valor que no esperamos verlos en parte alguna, ni en España ni en el ex-

tranjero. Allí está lo mejor de los mejores palomares belgas, reunido en magnífico y numeroso pelotón, en el que examinando ejemplar por ejemplar no sabíamos á qué raza ni á qué tipo dar la preferencia. Vimos soberbias palomas de De Gits de Amberes, Pletinckx, Delmotte y Brunin de Bruselas, Jurion de Braine le Compte y Dardenne de Verviers, campeones de las luchas aéreas. Para medir la importancia de elementos de tan grandísima valía, bastará que sepan nuestros lectores que Mr. Pletinckx vende sus pichones de nido á 100 francos el par, y que la representación de su famoso palomar que estábamos contemplando en aquel momento estaba formada por palomas de cría magníficas y escogidas; que tanto Mr. Delmotte como Mr. Dardenne no venden á *ningún* precio sus palomas, para que nadie pueda competir con ellos en los concursos. Cuando en noviembre del año pasado se trasladó á Bélgica el señor Carreras en comisión del servicio para la compra de todas estas palomas, le costó un verdadero triunfo conseguirlas, llegando el caso de que uno de ellos rompiera el contrato á punto de firmar, y solamente al convencerse de que las palomas que vendía iban destinadas á los palomares militares españoles y que no habían de perjudicarle los éxitos que obtuvieran en los viajes, fué cuando accedió á desprenderse de ellas. Otro de los afamados colombófilos belgas que hemos citado, no queriendo tampoco vender sus palomas en su país, rehusó una oferta de un compañero suyo que le proponía la compra de todos los pichones de nido que le sobrasen á razón de 200 francos la pareja, y temiendo no saber resistir á la tentación degolló aquella misma noche á todos los pichones objeto del trato; rasgo heroico que muy pocos colombófilos sabrían realizar ni en nuestro país ni fuera de él.

Pues bien, el Palomar Central posee ejemplares de esas famosas razas, escogidos no por el vendedor sino por el mismo adquirente y en el local mismo. Júzguese pues de su mérito.

En el palomar n.º 4 habitan los pichones hembras del año que han efectuado ya todas ellas viajes desde Almansa.

Y el palomar 5.º formado por dos locales, alberga todos los pichones de menos de dos meses que han salido ya de sus nidos, y dispuestos también á entrar en campaña así que su edad se lo permita.

El régimen del Palomar Central es admirable y hace honor al inteligente oficial que lo dirige.

En los viajes se sigue un sistema de educación brusca que permite conservar solamente á los individuos excepcionales y que imposibilita todo conato de degeneración. El sistema de ayuno desde la víspera de las sueltas produce allí resultados sorprendentes en la velocidad. Como dato elocuente nos citó el Sr. Carreras, que solo hacen mella en

los ejemplares sospechosos, nunca en los reconocidamente buenos, las balas de los cazadores y las garras de los gavilanes. Dicho señor tiene en proyecto, además de los viajes reglamentarios de todos los años á Ciudad-Rodrigo, Valencia y Córdoba, una atrevida suelta extraordinaria en Larache ó Mogador (Marruecos); vimos palomas que habían resistido pruebas increíbles y recordamos en este momento una suelta en Ciudad-Rodrigo sin educación preparatoria, ni etapa alguna anterior, con éxito feliz; por consiguiente no dudamos ya del resultado de un viaje desde Marruecos hasta Guadalajara, efectuado por palomas que han realizado el de Málaga á los 14 meses de edad: pero esto indica las sobresalientes cualidades de las palomas militares y la justa confianza que en ellas tiene el Sr. Carreras.

Respecto á la reproducción, no se consiente á las palomas más que una cría muy limitada. En los meses del invierno totalmente proscrita, ya desde la época de la muda hasta marzo, y en los restantes meses del año frecuentes descansos. En el momento de nuestra visita no vimos absolutamente ningún pichón en nido, ni posturas en incubación; solamente unas cuantas casetas permanecían abiertas, pero incubando sus moradores huevos de yeso.

Observamos que las palomas estaban muy adelantadas en la muda y algunas la tenían ya por completo terminada, y se nos dijo que no había sido posible conseguir su retardo á pesar de haber puesto en práctica las reglas usadas en Bélgica. Indudablemente las condiciones de nuestro clima no son las mismas y pueden más en nuestro país que aquéllas, pero no ha de pesarnos, porque los rigores del sol de estío las perjudican más en los viajes que la inclemencia de nuestro otoño siempre más benigno que el de los países del Norte, y por lo tanto muy apto para continuar los viajes hasta fin de noviembre.

En la alimentación usan poca variedad de granos; la alberja como base y el trigo en menores proporciones, distribuido todo en raciones medidas ó pesadas.

La limpieza en el Palomar Central raya en manía, casi en exageración si en estas materias puede haberla; constantemente se blanquean las paredes, se desinfectan los nidos, se lava ó pinta el maderamen, y la capa de fina arena que cubre el pavimento se ve siempre sin tacha, gracias á la constancia de los dependientes en repasarla con el rastrillo á cada momento. El resultado es, como no puede menos de ser, que las palomas disfruten de perfecta salud (no había más que una en la enfermería), y que el estado de brillantez y tersura de sus plumas y aseo de las patas sea inmejorable.

Nuestra visita duró más de tres horas, que dada nuestra probada afición, la verdadera importancia

del gran palomar y excepcional mérito de sus pobladores; y sobre todo, gracias á las atenciones recibidas por sus dignos jefes los Sres. Ortega y Carreras, que con amabilidad y condescendencia sin límites satisficieron cuantas preguntas les dirigimos, hizo que regresáramos á Madrid encantados de nuestra excursión á Guadalajara, que no había tenido otro objeto que satisfacer la curiosidad que sentíamos de ver el famoso Palomar Central, para poder transmitir á nuestros consocios las noticias auténticas y desconocidas hasta ahora, que hoy del mismo podemos darles.

Debemos además al capitán Sr. Carreras el plano y vista exterior del palomar, que acompañamos muy gustosos para dar más claridad á estos apuntes, y los principales datos que nos han servido para su redacción, y finalmente, al Excelentísimo Sr. General Barranco, Jefe de la Sección de Comunicaciones Militares, la autorización para visitar el Palomar y para que se nos facilitasen todas las noticias referentes al mismo.

DIEGO DE LA LLAVE.

SECCION BIBLIOGRÁFICA

LAS PALOMAS MENSAJERAS

Y

LOS PALOMARES MILITARES

por el capitán de ingenieros

D. LORENZO DE LA TEJERA Y MAGNIN

«
 «Deben estar orgullosos los fundadores de la
 «Sociedad, y en especial su presidente Don Diego
 «de la Llave, que hace tiempo se distinguía por su
 «inteligencia en todo lo que se refiere á palomas
 «mensajeras, pues sólo felicitaciones pueden mere-
 «cer, por la idea de asociarse, para generalizar una
 «agradable y culta distracción que puede convertir-
 «se en poderosísimo auxiliar, en el caso de que por
 «desgracia fuese nuestro país teatro de una guerra;
 «reciban, pues, la nuestra humildísima, al par que
 «la manifestación de nuestro deseo de que sus es-
 «peranzas se realicen, y la Sociedad llegue por lo
 «menos á igualarse en importancia á las que mayor
 «la tengan en Bélgica, Inglaterra y Francia.»

«Madrid, Junio de 1890

LORENZO DE LA TEJERA.»

Con estas halagüeñas frases termina el prólogo, que dedicado á nuestra Sociedad publica en la obra que llevando por título el encabezamiento de estas líneas acaba de dar á luz el inteligente capitán

de Ingenieros y ex-jefe del palomar militar de Jaca, Don Lorenzo de la Tejera y Magnin.

Al ocuparnos de ella, sea dicho de antemano, que no es con el objeto de juzgarla, pues son tantos sus méritos, que carecemos de autoridad para hacerlo, y solo deseamos poner de manifiesto á nuestros lectores cuanto encierra y cumplir al propio tiempo con un deber de gratitud por las frases que á nuestra Sociedad dedica, y por los conocimientos que su lectura puede proporcionar á nuestros consocios.

Es, pues, con el mayor gusto y satisfacción que destinamos parte de este número al estudio de esta nueva é importante publicación.

En lenguaje claro y preciso, expone el autor en extensos capítulos el *origen é historia* de las palomas mensajeras, sus diversas razas y las principales cualidades que deben reunir estas aves; su *instinto de orientación* con las circunstancias que pueden desarrollarlo; el *vuelo* y el estudio de los órganos encargados de esta función con las observaciones que del mismo se derivan; la *muda* y los medios que pueden emplearse para adelantar ó retrasar ese periodo, con el objeto de tener siempre disponible un cierto número de mensajeras para los viajes, condición indispensable en los palomares militares, y destinando algunos párrafos á la alimentación y á las cualidades que deben reunir los granos para ser verdaderamente nutritivos.

Ocupase igualmente y con mucha detención de los *transportes*, dictando reglas de conducta para que éste se verifique en buenas condiciones sin perjuicio de la paloma. La *educación de las mensajeras*, la *suelta*, y las *precauciones que á esta última deben acompañar*, constituyen en esa nueva obra otros tantos puntos de estudio.

Dedica el Sr. de la Tejera especial atención á la *habitación ó palomar* cuyos requisitos enumera indicando las ventajas é inconvenientes de los principales sistemas de nidos, así como de los materiales que entran en su composición, sin olvidar la *higiene* de los palomares, de la que tanto depende la salud de las educandas.

Pero, donde hace el autor verdadera gala de sus conocimientos científicos, es al ocuparse tan extensamente de los *despachos* que á esas aves deben confiarse, y de los medios que la ciencia y especialmente la *fotografía* han procurado á la Colombofilia y de los que nos ocupamos ya, aunque superficialmente, en el último número de nuestra Revista.

Con profundo conocimiento de la materia, trata esta cuestión el inteligente é ilustrado ingeniero, acompañando al texto interesantes grabados que representan los diversos aparatos que para la reducción de los despachos sobre *películas fotomicrográficas* se necesitan, así como los que se em-

plean para su ampliación, tales como *heliostatos*, *linternas fotogénicas* combustibles y otros varios sistemas, *objetivos* de microscopios, *diafragmas*... etc., etc., que facilitan notablemente la comprensión del estudio que de ellos hace el autor.

Es también digna de mencionarse la reproducción de una página de la «Revista científico-militar», en un espacio de 5 centímetros por 3 de ancho, sobre un *cartón pelicular*, reducción llevada á cabo por los Sr. Joarizti y Mariezcurrena, de Barcelona, y su ampliación por D. Tomás Castro, también de esta ciudad.

La claridad con que se hallan expuestos los diferentes sistemas y las manipulaciones á que deben sujetarse las diversas clases de películas, cartones-películas, etc., y la manera como se obtienen por ellas las reducciones y ampliaciones que tan útiles son á la Colombofilia, permite hacerse cargo con tanta facilidad de la manera como se obtienen aquellos resultados, que solo con un pequeño esfuerzo, un aficionado cualquiera, medianamente conocedor del arte fotográfico, puede obtener pruebas con un éxito seguro.

Demuestra el Sr. de la Tejera, conocer á fondo los autores extranjeros, por el partido que ha sabido sacar de lo que en sus obras se aprende, transmitiéndolo á nuestra lengua, en términos tales, que un neófito en la ciencia colombófila, puede hallar en «Las Palomas Mensajeras y los Palomares militares» la fuente de todos sus conocimientos.

En el último capítulo hace una exposición completa de las diversas aplicaciones de la paloma mensajera en tiempos de guerra y paz y en el apéndice se ocupa de la afición en España, dedicando extensos párrafos á describir nuestra Sociedad y los viajes más sobresalientes de las palomas de los socios, y termina con la inserción de dos planos representando en uno las redes de palomares militares de Europa, y en otro la de nuestra Península.

Tenemos pues la convicción, y no dudamos al afirmarlo, que la preciosa obra de D. Lorenzo de la Tejera será bien recibida y admirada por todos los colombófilos y por la cual tenemos el mayor gusto en felicitarle y felicitarnos al propio tiempo, ya que por ser la nueva obra de autor español y escrita en nuestra lengua, demuestra claramente que así en él, como en su digno compañero en las armas D. Pedro Vives y Vieh, y en general en todos los Jefes y oficiales del ilustrado Cuerpo de Ingenieros que dirigen ó han dirigido los Palomares militares, tiene España un buen núcleo de hombres de ciencia que con sus estudios y trabajos contribuyen grandemente al fomento y al desarrollo de la naciente Colombofilia española.

SALVADOR CASTELLÓ.

SECCIÓN OFICIAL

Acuerdos de la Directiva

En la junta celebrada por la misma el 24 del mes pasado, eligió por unanimidad *socio de mérito* al Sr. D. Lorenzo de la Tejera y Magnin por su notable obra «Las palomas mensajeras y los palomares militares» y acordó recomendar su adquisición á los socios.

Se aprobaron las siguientes propuestas de

SOCIOS NUEVOS

RESIDENTES.

- D. Mariano Arenas, delegado en Valencia (baja como correspondiente).
D. José Oriol Vallvé, Ciudad, 5, pral., Barcelona.
D. José Aparicio Martí, delegado en Iznajar (Córdoba.)

CORRESPONDIENTE.

D. Alejandro de Silva, contador de Navío, Cartagena, y finalmente acordó nombrar vocal de la Junta Directiva y representante de la Sociedad en Valencia á D. Mariano Arenas.

Sres. Socios que contribuyen al establecimiento de palomares en Guinea

Excmo. Sr. Marqués de Aguilar, 12 palomas y dos cestas de viaje.

D. Gregorio Navarro, Arjona,	4 pichones.
D. Francisco F. de Villalta, Lucena,	4 palomas.
D. Diego de la Llave, Barcelona, 12 pichones y una jaula de entrada.	
D. José Sert, idem,	4 pichones.
D. Buenaventura Renter, idem,	8 palomas.
D. Joaquín de Alós, idem,	4 pichones.
D. Salvador Castelló, idem,	4 «
D. Antonio Oriol, idem,	4 palomas.
D. José Oriol, idem,	4 «
D. Bartolomé Betriu, S. Feliu,	4 pichones.
D. Modesto Bódallés, Barcelona,	4 «
Sres. Monravá, Tarragona.	30 «
D. Fernando de Sagarra,	12 «

Total: 32 palomas, 78 pichones una jaula de entrada y dos cestas de viaje.

(Se continuará.)

NOTA.—Estando pendiente todavía del Ministerio de Marina, el nombramiento del personal que ha de encargarse del servicio de palomares en Fernando Poo y Elobey Chico, se avisará oportunamente la fecha en que se ha de verificar la primera remesa; entretanto pueden conservar en su poder los señores socios las palomas ofrecidas.

AVISO

Con el objeto de formar el censo de los palomares afectos á la Sociedad Colombófila de Cataluña, número de sus palomas y viajes por ellas realizados, correspondiente al año 1891, en nuestro número próximo, que aparecerá el día 25, incluiremos las hojas que los Sres. Socios se servirán llenar con fecha de 1.º de diciembre.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Nuestro Presidente ha regresado de Madrid complacido de la acogida que ha hallado en la Sección de Comunicaciones Militares del Ministerio de la Guerra. Así el general Sr. Barranco, como sus dignos subordinados Sres. Coronel Román, comandante Marsella y capitanes Saavedra y Eguia, le han dispensado grandes atenciones en las distintas conferencias que con los mismos celebró.

Con gran delicadeza, no quisieron escuchar en manera alguna las frases de agradecimiento, que haciéndose intérprete de los sentimientos de esta Sociedad, les dirigió el Presidente, sino que antes por el contrario, se mostraron á su vez reconocidos al auxilio que la Sociedad Colombófila les prestaba contribuyendo en tan alto grado á la propaganda de una afición que tan útil puede ser al país en caso de guerra.

El Excmo. Sr. General Barranco se dignó ofrecer al Sr. de la Llave la protección más eficaz á las palomas mensajeras de la Sociedad, haciendo extensiva á las mismas la Real Orden que todos los años se dirige á la Guardia Civil para la persecución y consiguiente castigo de los cazadores que disparan contra las palomas militares.

Asimismo reiteró el ofrecimiento que hizo al Presidente en otra ocasión, de otorgar diplomas oficiales á los socios de la Colombófila que más se distinguen en los viajes efectuados por sus palomas. Dichos diplomas que están ya confeccionándose podrán utilizarse ya este año en favor de los que á ellos se hayan hecho acreedores al terminar la actual campaña de viajes y cuyos méritos, como es sabido, deben apreciarse por los resultados que arroje nuestro censo del próximo diciembre.

Gran número de los palomares de la Sociedad están actualmente infestados de una verdadera epidemia de viruela, enfermedad que si bien no suele revestir caracteres mortales, perjudica en gran manera la robustez y energía que deben tener nuestras palomas y además paraliza en absoluto la educación para viajes. Bueno será pues recordar á nuestros lectores las prescripciones que hallamos preconizadas en los mejores tratadistas, para precaver y extirpar tal plaga.

El agua muy saturada de hierro, alimentación sana y sóbria en este tiempo, gran limpieza en el palomar, suspensión en la cría durante la muda y una purga general una vez terminada ésta, evitará no solo la viruela sino un gran número de las enfermedades que suelen aquejar á las palomas en el otoño. Para saber la dosis y manera de administrar el purgante puede verse la obra de nuestro querido colaborador Sr. Vives.

La viruela es una erupción pustulosa que se presenta en la superficie de la piel y que aparece en el contorno de los ojos, en el cuello y debajo de las alas; su color es violeta durante el periodo de la invasión y después, durante el de la secreción, las pústulas toman un color amarillo con su extremidad blanca, se abren, segregan pus, se secan y desaparecen.

El primer cuidado que ha de tenerse cuando se observa algunas palomas con dichas apariencias, es aislarlas; de lo contrario, á los pocos días contagiarán su enfermedad á casi todo el palomar. Debe colocárselas en lugar caliente y preservado del aire y de la humedad, y

administrarlas una pildora de ruibarbo de $\frac{1}{4}$ de gramo durante el periodo primero ó de invasión que dura cinco ó seis días; conviene además alguna bebida refrescante y se obtendrá la curación de las enfermas.

En nuestro número anterior se deslizaron las siguientes erratas:

En la primera columna de la página 4.^a párrafo 7.^o, donde dice: «es decir, en un espacio de un milímetro cuadrado los retratos de cuatrocientos cincuenta diputados franceses de un parecido asombroso» debe decir: «en las que Mr. Dragon logró reproducir en un espacio de un milímetro cuadrado etc.»

En la columna primera de la página 3.^a párrafo 5.^o dice: «prisioneros aerostatas» debiendo decir «primeros aerostatos».

En el párrafo 2.^o columna 2.^a página 2 dice: «convenimiento» en vez de «conocimiento».

Finalmente al citar á los colombófilos de París Tralet y Nobecourt, se puso por error Tralet y Noboncourt.

La Sociedad barcelonesa protectora de los animales y de las plantas, ha honrado á nuestro Presidente con el título de socio honorario, como genuino representante de la Sociedad Colombófila de Cataluña, con la que desea además establecer el cambio de sus publicaciones.

Sinceramente agradecemos á la Protectora sus inequívocas pruebas de compañerismo, deseando por nuestra parte que se estrechen cada día más los lazos que deben unir á ambas sociedades, en cierto modo afines y cuyo concurso mútuo en su respectiva esfera de acción, puede ser de indudable importancia.

Faltándonos hoy espacio para insertar la *Sección de Viajes*, no podemos menos de dar á conocer aquí uno verdaderamente excepcional llevado á cabo por las palomas de los Sres. Miralles y Vallet. En 62 minutos y con tiempo nublado han recorrido la distancia de 85 ks. en línea recta que media desde Gerona á Barcelona.

«Leemos en la *Revue Colombophile*:

El gobierno francés está elaborando y próximamente se someterá á la firma del Presidente de la República y á la aprobación del Parlamento un proyecto de ley sobre las sociedades colombófilas y sobre las palomas mensajeras.

«El Presidente del Consejo, Ministro de la Guerra, de acuerdo con su colega el del Interior, ha considerado que en el estado actual de cosas podía haber peligro, en caso de guerra ó de revueltas, en dejar utilizar clandestinamente por particulares, palomas mensajeras conductoras de correspondencia ó de noticias.

«La opinión pública reclamaba también desde hace algún tiempo, una reglamentación más severa en esta cuestión. Es verdad que la administración no quedaba por completo desarmada y que un decreto en 15 septiembre de 1885 prescribe un censo anual de las palomas mensajeras.

«Este censo debe estar efectuado en cada municipalidad bajo la vigilancia y cuidado del *maire*, y según la declaración obligatoria de los propietarios y en caso de necesidad de oficio. De esta manera se esperaba conocer el número exacto de palomares existentes en nuestro ter-

ritorio y por consiguiente poder poner á la autoridad militar en disposición de utilizar las palomas mensajeras francesas.

«La medida era buena en sí, pero insuficiente y poco práctica y para remediar estos inconvenientes, los ministros de la Guerra y del Interior mantienen las prescripciones del decreto de 15 de septiembre de 1885, es decir, la declaración de los propietarios de palomas añadiendo esta sanción: que cualquiera que no la haga será penado con una multa de 100 á 2000 francos.

«Además, todos los particulares que tengan organizados palomares clandestinos sufrirán prisión de tres meses á dos años.

«En fin, el gobierno se reserva el derecho de prohibir, por decreto de los ministros á quienes compete, toda importación de palomas en el interior además de las que ordene la autoridad militar.»

Gracias á los buenos oficios de nuestro colega «Le Martinet» de Bruselas está en vías de realizarse una inteligencia entre las federaciones de sociedades colombófilas de Bruselas para los concursos de las palomas, en los viajes más allá de París, (tomando por punto de partida Bélgica).

Si se realiza la idea de «Le Martinet» cada domingo no habrá más que un concurso organizado por turno entre aquellas federaciones, con lo cual las luchas podrán ser mas reñidas, y los concursos mucho mas importantes que los efectuados hasta aquí por las sociedades en competencia unas con otras. Caso de no resultar avenencia entre ellas, las amenaza el importante periódico belga con la formación, bajo sus auspicios, de una gran federación, en la que se inscribirían la mayor parte de los colombófilos de mas nota y que vendría á anular por completo á los existentes, que no responden á la confianza de los alicionados.

Los alemanes que tienen ya organizado el servicio de palomas mensajeras en sus posesiones de Africa se proponen dar al mismo una mayor extensión.

Según las noticias que ha comunicado el mayor Wisman, los peatones empleados para conducir pliegos, emplean veinte días para ir del lago Nyanza ó del lago Tanganyka hasta la costa. Por consiguiente estableciendo cinco ó seis estaciones de palomas mensajeras en dichas líneas, se podrá transmitir un despacho en dos mañanas, á razón de 900 kilómetros en 15 horas.

El doctor Röder se ocupa en Heidelberg de la organización de este servicio y vista la falta absoluta de fuertes y factorías en tan gran extensión, opina que el mejor medio para ello es utilizar las misiones católicas y el comisario imperial siendo del mismo parecerse muestra dispuesto á poner esta idea en ejecución y se han entablado negociaciones entre las misiones de las distintas congregaciones para aceptar el establecimiento y servicio del correo por palomas.

El citado doctor Röder ha organizado también dos estaciones de palomas en el territorio de Camarones y recientemente en el Togo.

Acaba de salir para Madrid, con su distinguida familia el Director general de Agricultura, Industria y Comercio, Presidente honorario de esta Sociedad, Excmo. Sr. Marqués de Aguilar.

Cuaderno histórico, para el registro de las palomas y pichones de cada palomar, en el que puede inscribirse la *afiliación*, *reproducción* y *viajes* de 92 palomas.

Cuaderno de viajes para inscribir con todos sus detalles los mismos.

Constan, ambos cuadernos, de una portada y 23 páginas con encasillados perfectamente dispuestos para su objeto, siendo el papel y la impresión inmejorables.

Se venden al precio de 50 céntimos cada ejemplar en Barcelona, y 60 por correo.

Tarjetas impresas para los nidos, para anotar las posturas de huevos y nacimiento de pichones de cada par durante un año, números del nido, del macho y de la hembra que la ocupan, y los de los pichones por ellos criados.—Se vende el 25 al precio de 1 pta. en Barcelona, y 1'10 por correo.

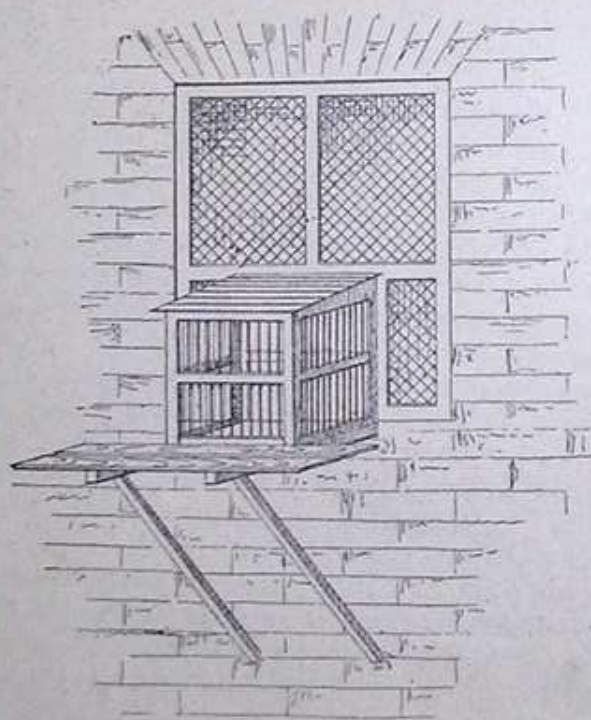
Siendo indispensables dichos cuadernos y tarjetas para el buen orden y método de un palomar, esta Sociedad ha hecho de ellos una edición numerosa con el objeto de poder facilitar la unifor-

midad y el más perfecto régimen en la documentación de todos los palomares de los socios, dándoselos á un precio en extremo módico y según el modelo ejecutado por el Sr. Jefe del palomar militar de Málaga, D. Pedro Vives, de acuerdo con la documentación usada en los palomares más adelantados del extranjero.

Despachos para conducirlos las palomas mensajeras, en papel-seda superior, de peso y tamaño apropiado. Tienen un margen con notas impresas en caracteres diminutos, para facilitar la anotación del estado atmosférico, día, hora y detalles de la suelta, por el que la haya de efectuar. Se ha hecho una tirada de 8000 ejemplares para poderlas dar á una peseta el ciento, franco de porte á provincias.

Instalación y régimen de los palomares de mensajeras, por el capitán de Ingenieros, jefe del palomar militar de Málaga, D. Pedro Vives y Vich.—Precio una peseta.

Se venden todos estos artículos en el local de la Sociedad.



JAULAS DE ENTRADA

las construye según el modelo belga

SALVADOR CASALS

Ronda de S. Pedro, 72

BARCELONA

Por cambio de habitación Juan Guasch, Ronda de S. Pedro, 15, portería, vende todas sus palomas mensajeras á precios sumamente módicos.

Consta el palomar de unas 70 palomas y pichones de inmejorable tipo y procedencia, algunas de las cuales han efectuado viajes desde el monasterio de Montserrat sin educación previa, otras desde Reus y desde diversos puntos de Cataluña.